

REDACCION

LA PAZ, JULIO 22 DE 1882.

Sueños editoriales.

Suponemos que la mayor parte de nuestros lectores no conocen el mensaje presentado por el general Guzman Blanco al cuerpo legislativo de Venezuela en la apertura de las sesiones de este año; y como en ese documento notable han declaraciones de americanismo, justificación y hora para las naciones victimas de la agresión chilena, que deben ser apreciadas cual merecen por la opinión pública de todas las secciones de América, amenazadas para su porvenir por las funestas doctrinas de la depredación y la conquista, —transcribimos hoy los pasajes pertinentes de dicho mensaje. Y lo hacemos repitiendo nuestra manifestación de gratitud al gobierno y al pueblo de la nación en que nacieron los fundadores de la patria boliviana.

En uno de los periódicos de esta ciudad vimos una iniciativa para que los numerosos tipógrafos residentes en la ciudad formen una asociación entre sí, a fin de impulsar su adelantamiento y progreso, y protegerse mutuamente. Sabemos ahora con summa complacencia que la idea, acogida con entusiasmo por los tipógrafos, ha de llevarse a la práctica. No es necesario hacer elogio alguno de esa idea: su utilidad, importancia y ventajas son notorias. Asociaciones de tal género en otros países nos manifiestan sus magníficos resultados. Esta clase social, ligada al movimiento civilizador de la prensa, y que, en su modesta escala, contribuye poderosamente al progreso de la humanidad, es la misma de cuyo seno han salido personajes cuyo nombre se repite con veneración por unas y otras generaciones. Basta citar a Franklin, el famoso tipógrafo de Boston, que «arrancó el rayo a los cielos y el estrado a los tiranos.» —Adelante tipógrafos pacíficos, no desmayeis en vuestro propósito. Si hoy formais un grupo, una reunión limitada, mañana constituiríais una asociación poderosa, llena de prestigio y que cuente con valiosos recursos para sus beneficios finales.

El goce obligado de todo funcionario que cumple su deber estremeciendo y sin contemporizaciones, es la animadversión y la furia de los individuos cuyas pretensiones no se satisfacen o sobre quienes cae el peso de la lei. Eso sucede en lo judicial, en lo administrativo y en todo orden. No hay criminal condonado, que no proteste de su inocencia y contra la prevención y la injusticia del juez. El dendor de mala fe, suscita pleitos interminables por no pagar su deuda. El artesano inexacto y patafista, levanta el grito hasta las nubes contra las autoridades policiarias, judiciales o municipales que tratan de obligarle al cumplimiento de sus compromisos. Y todos se apresuran a hacer manifestaciones zahoriantes contra los funcionarios públicos cuyas victimas candentes y sencillas se dicen. Ninguna arma dejar de emplear para satisfacer sus fines: el insulto, la difamación, la calumnia se emplean por ellos como los instrumentos más cómodos y expeditivos.

Hacemos estas ligeras consideraciones a la vista de los libelos difamatorios que un artesano inexacto en el cumplimiento de sus compromisos, ha hecho circular en estos días contra el intendente de La Paz. ¿Y por qué? Porque el jefe de la policía, con su justificación acostumbrada, procedió contra ese individuo, segun se lo mandaban las leyes.

Felizmente la opinión pública no se engaña. Ella juzga a cada funcionario, a cada ciudadano con el recto criterio debido a su conducta. Conoce muy bien al magistrado recto e inflexible, y sabe discernirle su aprobación y sus meritos elogiados. Es así como numerosos artesanos de esta ciudad se han apresurado a protestar contra la difamación y la calumnia empleadas contra el señor intendente de policía.

no aguardaba órdenes del señor capitán general.

Está visto, cuando las cosas se miran bajo cierto prisma, todas se presentan con un mismo color. El gobierno, deseoso de dar una buena autoridad al importante departamento de Tarija, no se apresura a hacer el nombramiento de ella; busca la persona, recoge informes; necesita contar con la aceptación del individuo que se designa, para no recibir un rechazo; y todo esto, hecho con el más laudable propósito, sin noticia ni remota del señor jeneral Campero, es malévolamente traducido por un periódico de ese mismo departamento, que se dice órgano de sus intereses. —Pero no; hay algunos individuos que nunca encuentran un acto bueno en el gobierno, y que todos los interpretan de una manera conforme a sus prevenciones y su pasión política.

(Colaboracion.)

NUEVAS INCERTIDUMBRES.

Ayer hicimos tanjible, a grandes rasgos, la responsabilidad de las cámaras, y precisamos el problema capital de sus labores previas, esta tesis: *cuestión internacional*, o sea guerra y relaciones exteriores.

Y si ayer creímos difícil, casi inaccesible la vía de las soluciones, atenta la política de los tres beligerantes del Pacífico, hoy tenemos mayores motivos para acentuar nuestras incertidumbres. Tardará mucho, por violenta que sea la ansiedad, en relampaguear la espada que algún dia cortará este verdadero nudo gordiano.

Por mucho que se lastime el patriotismo de los impugnadores del *status quo*, la situación es de expectativa, de interregno para la acción diplomática, y para la guerra de hecho.

El *status quo* viene impuesto por el vencedor que no ha dado paso alguno de trascendencia en sus operaciones militares desde la ocupación de Lima. Tampoco se ha prestado a los avenimientos pacíficos últimamente tentados por la cancillería de Washington.

Cual, entonces, el propósito final del conquistador?

La ocupación indefinida del Perú, dice con insistencia. —Ah! pero esto acaso ha podido conseguirlo en momentos de mayor debilidad y desmoronización de su víctima? Hoy mismo no disiente su congreso, en sesiones secretas, la idea de retirar de Lima el ejército de ocupación?

Será nuevo y vigoroso impulso a la guerra para efectuar nuevas invasiones, a juzgar por el proyecto del presidente Santa María?

Pero la guerra defensiva en las sierras, será siempre la muralla de granito que destruye el triunfante carro de los invasores. Los Andes son las Alpujarras de América.

Será la guerra de exterminio? —pero la guerra de conquista no alcanza éxito sino cuando se estingue en los pueblos sojuzgados, todo elemento de defensa, y cuando la presión del invasor se extiende de uno a otro confín ahogando el último jérmen de resistencia en los últimos atrincheramientos.

Esperemos sin impaciencia el curso de los sucesos; pero esperemos listos a parar el golpe que las intrigas del enemigo no se cansan de intentar en el seno mismo de nuestra sociedad.

Confiamos en la digna actitud del país que ha hecho de la dignidad nacional el supremo culto de su conciencia; y del orden público, el dogma supremo de sus creencias.

Y qué! No es natural que la política de los vencidos sea, hasta cierto punto, de muda expectativa, recelosa, escudriñadora; cuando el vencedor mismo vacila y retrocede ante el abismo que sus escándalos le han abierto?

OFICIAL

HACIENDA.

Ministerio de hacienda e industria.

La Paz, julio 15 de 1882.

Vistos, y considerando que tan solo los indígenas sin tierras están eximidos de los servicios que prestaban al Estado, por disposición del artículo 4 de la lei de 1.º de octubre de 1880; que en cuanto a los indígenas con tierra la lei de 5 de octubre de 1874 ha mantenido el *status quo* respecto de los servicios que prestaban a las postas y co-

rreros; que la exvinculación de las tierras de origen y la facultad que se ha otorgado a sus poseedores para venderlas, no ha podido anular esta obligación, la cual juntamente con el impuesto territorial sigue al terreno; que en consecuencia los nuevos adquirientes de estas tierras, han contruido al respecto, las mismas obligaciones y con las mismas acopaciones que recaían o beneficiabas a la raza aborigen; se declara por punto general, que los compradores de los terrenos de origen, estan obligados a suministrar los postillones en el numero, turno y caso que ántes reconocian los poseedores de las tierras que hubiesen adquirido; y que igualmente gozarán de la exención del impuesto territorial, en la proporción que corresponda al numero de postillones y al tiempo del servicio. Tomese razon, devuélvase y publíquese para que sirva de regla general.

SALINAS.

Quijarro.

Ministerio de hacienda e industria — La Paz, julio 18 de 1882.

Al señor director general de estadística don Julio L. James.

Señor director.

En contestación a su estimable oficio de 1.º del corriente, me encargo decirle que queda U. autorizado para solicitar datos e informes directamente de las prefecturas, tesorerías, aduanas y demás oficinas del estado para el arreglo de los cuadros estadísticos de que tan patrióticamente se ha encargado.

En este concepto se expedirá la orden circular del caso.

Con sentimientos de particular agradecimiento suscribo su atento y seguro servid.

A. Quijarro.

GUERRA.

Al señor general ministro de la guerra. La Paz, 20 de julio de 1882.

Señor general ministro.

Tengo la hora de enviar a U. con destino a la biblioteca militar que ese ministerio está formando, las siguientes obras con que quiere, como jefe del ejército nacional, contribuir en pequeña escala a la realización de tan útil pensamiento.

Colon—Jugador militar de España y sus indios..... 5 tomos.

Táctica militar—Colección de reglamentos para los ejércitos de Bolivia..... 1 "

Del militar..... 1 "

Instrucción de guerrilla..... 1 "

Jaguinoit—Curso del arte y de la historia militar..... 2 "

Instrucción para ser buen soldado..... 1 "

Al ofrecer con este motivo al señor general ministro mis respetos, deseo vehementemente que la obra de la biblioteca iniciada tenga el mejor éxito para bien del ejército, e ilustración de esa elevada clase, sostén del orden, de la ley y del derecho.

Dios guarde a U.—S. G. M.

Adolfo Flores.

Ministerio de la guerra.—La Paz, julio 20 de 1882.

Contéstese agradeciendo el obsequio y publicándose para conocimiento del Ejército.—RENDON.

Ministerio de la guerra.—La Paz, julio 20 de 1882.

Al señor coronel Adolfo Flores.

Señor.

Con su atento oficio de la fecha he recibido los once tomos obras militares, enviadas por U. para la biblioteca militar que se forma en este ministerio.

Al acusar a U. recibo por obsequio tan importante y agradecible por él, lo hago también a nombre del ejército que es al que reportaría los beneficios de instrucción que se encontrarán en la biblioteca militar a la que jefes de alta valía como U. no dejarán de engrandecer, siguiendo el noble ejemplo que acaba U. de dar.

Dios guarde a U.—A. Quijarro.

José M. RENDON.

Son conformes—El coronel ayudante general.

M. Baldívieso.

Trascripciones

CÓPIA DE PÁRRAFOS

DEL

mensaje presentado por el general Guzman Blanco, presidente constitucional de la república de Venezuela al cuerpo legislativo en 1882.

Es de este lugar pedir una lei reformando la de milicias, ora para adaptarla a la constitución vigente, ora para preparar el país militarmente en prevision de eventualidades tan peligrosas como dolorosas, que pueden surcir, dando la política usurpadora que en el continente ha comenzado a desarrollarse.

Las desgracias del Perú y Bolivia, se explican solo por el desprecibimiento semiescuelar en que vivieron los dos republicas, y en que hemos vivido casi todas las naciones sudamericanas.

Las fatídicas victorias de Chile,

no se deben a superioridad ninguna.

Sujéctelo ha sido realmente in-

suficiente, sus recursos monetarios

no tienen nada de extraordinarios,

y la habilidad de su estrategia militar

debe también mucho que desear.

Son triunfos que significan ménos

superioridad que la sociedad misma.

¿Cuándo verá la opinión pública en nuestro país esta delicada cuestión bajo el mismo punto de vista?

so, improbable por hoy, de que nuestras tropas abandonaran la ciudad de los vientos? El Perú se levantaría de nuevo formidable y amenazante hasta donde pueda serlo y las últimas divisiones chilenas, al abandonar su capital, dado el carácter de sus moradores, se retiraron abrumados por los dueños de aquél pueblo, cuyas mujeres arrojaron a nuestros soldados hasta los muelles de uso esencialmente doméstico que manejan en el interior de sus valieres o de sus lavatorios.

Que el Perú está desarmado! Ilusión inconcebible! Estamos seguros de que Lima por si sola consta en sus mil escuadrones los elementos necesarios para armar un ejército, como quiera que sea, de mas de veinte mil hombres, dispuesto, lo menos en apariencia, para combatir al enemigo de su país, cuya fuerza mas los ha operado durante la guerra.

El Perú no está muerto, das las inagotables y cuantiosas fuentes de su riqueza. Es una serpiente cuyo pesado peso aplastado con el tacón poderoso de nuestros veteranos, incapaz de abogarla, y que se levantaría de nuevo apresada, permitiéndole respirar libremente, aliviándola del peso que la abruma y sofoca. Lima es el corazón de esa serpiente, cuyos latidos no ha podido extinguir la catapulta neumática de la ocupación chilena, porque le hemos dejado bastante aire para que respire y mantenga un calor que hoy parece estinguido, pero que mañana podría tomar las apariencias de una hoguera enorme. Es necesario matar esa serpiente, extinguir esa hoguera, desesperar a ese pueblo que siente sus nervios sacudidos por una corriente eléctrica, cuando sospecha que sus escenarios se sacuden por el temblor de la tierra, como las chirivias y los pájaros, o por el cansancio que sucede siempre a las horas de goces, de deleite o de fastidio.

Dominemos esa situación con todas las medidas imaginables de ferocia, capaces de hacerla sentir el peso de su situación. Vengamos los apremios, vengámonos las contracciones, venga la multitud de lo que mas quiera y de cuanto pueda obligarla a una paz sólida y estable que nos dé garantías para lo futuro.

Por otra parte jentitas industrias y fortunas no mataríamos con el abandono de la capital peruviana, jentitas miles de chilenos, que hoy echán las bases de su prosperidad futura, regresarían a Chile sin saber como ocuparse y dar vida a los elementos productores que han los sustentado.

La aduana del Callao produce setenta mil pesos mensuales al mes, que en manos de nuestros enemigos podrían utilizarse inmediatamente para hacerlos todo el daño imaginable.

Y Bolivia, que está en asalto contemplando nuestra actividad y nuestras relaciones, no se levantaría de nuevo del suelo donde la tienden momentáneamente, pero no la postrarán examinando las afiladas bayonetas de nuestros regimientos.

Y todo, ¿por qué? Porque la fiebre ha alcanzado bajas en el ejército de ocupación? El clima de Tacna y Arica no es tan malo como el de las poblaciones del norte del Perú?

Vistamos y alimentemos bien a nuestros soldados. Procuremos que tengan los elementos necesarios para su bienestar y saludabilidad, y donde queráis que se encuentren, en la sierra como en la costa, en Lima como en Piura o en Jaúja, ellos serán siempre los invencibles y abnegados defensores de Chile, que si han agotado con sus victorias las páginas del libro dedicado a conmemorar sus hazañas no omitirán nunca sacrificio alguno para que su patria obtenga de los triunfos acaecidos todo el provecho posible.

Mientras volvemos sobre este tema tan fascinante en reflexiones y que hoy séptimo aniversario de la independencia, es de esperar que el gobierno, comprendiendo la situación, sepa afrontarla con la entereza que el país reclama.

Deseé si quisiera otra organización al poder chileno constituido en el Perú. Establecería un régimen puramente civil, confiando a manos mas expertas que las que hoy las mantienen y no olvidemos el adjetivo de que los grandes males necesitan grandes remedios.

(De "La Patria" de Valparaíso.)

Interior.

Potosí

Julio 14 de 1882.

(Correspondencia para El Comercio.)

SUMARIO.—Reflexiones sobre las próximas cámaras—Instrucción—La expedición argentina—Teatro.

Señor editor.

No hay como negar que en las próximas cámaras se reunirán elementos bastante heterogéneos. No en el sentido de las patrióticas inspiraciones que cada cual llevará de contingente consultando el único objetivo digno por ahora de todo ciudadano sinceramente boliviano, es decir la salvación de la patria, sino en el sentido de la diversidad de opiniones y pareceres que pueden conducir a ese fin.

La diferencia en los medios ocasionalmente algunas alternativas y vacilaciones, algunas disputas y entropieamientos; pero tendrán que vencerlos todos estos inconvenientes en la única aspiración general de salvar el nombre y la vida de Bolivia del emplasto naufragio que la amenaza.

Ved ahí la misión de los hombres del 82.

Mas jail si ellos se desvian de esta sagrada misión, de este camino único que tienen que seguir. La opinión pública está allí en expectativa para dar su fallo y trasmitir a la historia la tremenda responsabilidad en que incurrieron los que no sepan interpretar fielmente los votos de un pueblo angustiado.

No hay motivos para fomentar maquinaciones discordias. Confesemos hoy por que todos los colores políticos, todos los partidos están refundidos en el único partido nacional que lleva consigo el

pensamiento de regenerar el país y brillo honoroso del trueno en que se encuentra.

Este pensamiento ha venido a como el vínculo armónico que ha unido a todos los bolivianos bajo los lazos de la bandera patria.

Dar al mundo el sentido ejemplo de esta unión debe ser el primer paso de las cámaras del 82.

Representantes de un pueblo no deben falsear los sentimientos de ese pueblo que, aun en sus momentos de prueba, no sólo solamente señalan resignación sino de mayor vida.

A propósito de los representantes.

No hemos sabido que en ningún parte se hayan preocupado de conocer la opinión de sus comitentes un club o reunión de cualquiera de un embajador durante su mandato imperial.

Por ello sabrán ellos escoger enteramente la forma de ser los redentores del país.

Sin embargo de las circunstancias en que está el pueblo, la instrucción está abriendo paso al través de los inconvenientes que traen consigo el estado de guerra. La prensa se ha hecho mucho durante la guerra.

Aquí se ha sentido también el movimiento hacia esas fines, pero parece que con más novedad que de vecho.

Mientras tanto insistimos en la pronta creación del colegio de minas en su calidad. Se ha dicho ya mucha respeto. Se ha citado las leyes lativas, el caso. No falta sino que se haga mucho del particular.

Por otra parte jentitas industrias y fortunas no mataríamos con el abandono de la capital peruviana, jentitas miles de chilenos, que hoy echán las bases de su prosperidad futura, regresarían a Chile sin saber como ocuparse y dar vida a los elementos productores que han los sustentado.

Potosí y el país sacarán innumerables ventajas de esta institución que viaja esperando de los hombres públicos la actualidad.

En igualdad de circunstancias elabramos la necesidad de agricultura en el valle de La Paz, el colegio de minas en el valle de Potosí.

Con la escuela de finanzas y comodidad de La Paz, el colegio de minas que debe establecerse en esta ciudad y una escuela de agricultura en Cachamá, Bolivia adquiraría en su industria y comercio a tal punto, que la vista de poco a poco nos serían más favorables.

Y la actualidad de la explotación forma aquellas regiones que en su porvenir no dejarán constituirán el bronquio donde recibimos el aliento viviente de la civilización del viejo mundo.

Pero para el mejor éxito de las expediciones es necesario que el ejército y nuestra legión de Buenos Aires se preocupe de formular un plan que procure el acierto y que sea ocasionado a inconvenientes mas tarde tendríamos que deplorar la falta de previsión en una cuestión vital para el país.

Así dice que el 16 de julio no tiene función teatral porque en la sociedad dramática de aficionados en el de la dissociación. Unos quieren pieza, otros no la quieren; estos quieren tal papel y aquellos otro; todos quieren y no quieren, nadie somete ni ninguno prefiere dominar, tanta pieza ninguna se presenta.

Y por último el público se queda sin función, que por lo qué respecta a nos les importa un bledo, porque las faltas ocasionadas ni donde divertirían divertidos son mis buenas razones.

No tengo nada mas que comunicar.

Su atento corresponsal—

PIRAMO.

Remitidos

PROTESTA
DE LOS
ARTESANOS DE LA PAZ.

Espéramos la autorizada labor del señor intendente de licencia, don César Sevilla, para ber la verdad de los hechos oridos con don Pedro José Sáenz, artesano peruano, que entre nosotros, y conociéndolo.

PROTESTAMOS—contra los difamatorios, que el señor Sáenz, con su fuerza, ha entregado a la círculo público, denigrando la solida conducta de la autoridad que ha sabido llenar su deber, no siempre con entereza, juncion y hidalguía.

Adelante, señor Sevilla! el voto de los artesanos labo-

sos y honrados os acompaña a la par que la opinión sensata y me surda de este ilustre vecindario.

Nó la calumnia y la difamación, nunca podrán empañar la aureola honorífica que os habeis conquistado como funcionario público, que sabéis sobreponeros a las miserias y pasiones deletéreas de los que intentan erijir un altar a su obcecación y cinismo.

La Paz, julio 19 de 1882.

Francisco Artesco, Juan de Dios Facheo, Venancio Paredes, Juan de Dios Carballo, Luis Rójas, Cirilo Sória, Brando Guzman, Vicente Buitrón, Maximino L. Loaiza, Fructuoso García, Manuel Duran, Pedro M. Enriquez, Casimiro Vargas, Protacio Calderon, Francisco Sepulveda, Melquides Bustillo, Eusebio Catacora, Domingo Gómez, Clemente Poncón, Juan Vásquez, Dionicio Málaga, Nicancor Ojeda, Benjamin González, José María Villareal, José Saavedra, Enriquio Sandóval, Simón Tarifa, Benito Camargo, Zácaras Murillo, Casimiro Calderon, Cirilo Calderon, José Saavedra, Eusebio Catacora, Mariano Romero, Cristóval Gómez, Manuel Bermejo, Felipe Oquendo, Santos Paniagua, Andrés Cosío, Hipólito Teríz, Benjamín Quispe, Tomás Endara, Francisco Endara, Justino Córdova, Ramón Cuestas, Segundo Pérez, Domingo Gómez, Domingo Peñaranda, Victoriano Bustillo, Andrés Mosquera, Saturnino Mosquera, José Victoriano Guerra, Gregorio Villega, Miguel Monroy, Bernardo Gotts, Estévan Núñez, Luciano Rivera, Augusto Luna, Luis Rojas, Juan Salcedo Estanislao Ortiz, Ildefonso Tovar, Matías Torres, Felipe Osorio, Mateo Leónoma, Juan José Portillo, Manuel Duran, Pedro Manrique, José M. Galves, Ignacio Miranda, Nicolás Carras, Manuel Ortega, Lucas Oriente, Colidonio Garzon, Fidel Tagua, Julian Verastegui, Agustín Artega, Máximo Peña, Enrique Romero, Valentín Rojas, Saturnino Samudio, José Cabrera, Miguel Aranda, Salvador Aranda, Sixto Osorio, Quintin Ortega, Juan Carrillo, Ruperto Flores, Romualdo Arias, Juan de Dios Olagueta, Carlos Chuquimia, Benedicto Pérez, Venancio Paredes, Fermín Saravia, Miguel Salinas, hijo, Juan Cornejo, Manuel Telles, Saturnino Colomo, Mariano Colomo, Lucas Cárdenes, Tomás Montalvo, Pantaleón González, Marcos Aranda, Victoriano Calacagua, Rómulo Tóres, Manuel Cardón, Manuel Antonio Hurtado, José Cortés, Enrique Lavadenz, José Arroyo, José María Rodríguez, Raimundo J. Morales, Juan de Dios Cárdio, Mariano Guzman, Miguel Céspedes, Adolfo Boyan, Clemente Gutiérrez.

(Continuarán.)

AL PÚBLICO.

La interpelación inconsciente de algún apasionado cronista, me puso en la indeclinable situación de jestionar la expresa aprobación de mis cuentas como sub-prefecto de la provincia del Cercado en el año 1870, pues se trató de arrojar una sospecha contra mi honor y mi conducta oficial de entonces, dando a entender que habiese malversado los fondos fiscales que corrían a mi cargo. He obtenido el mencionado auto de aprobación que publicé en segunda, dictado por el señor prefecto y comandante general del departamento, con pleno conocimiento de causa y con arreglo a los detallados informes recibidos por medio de todos los funcionarios que han intervenido en representación del Fisco.

Sucre, julio 7 de 1882.

Federico Bueno.

“Prefectura y comandancia general del departamento de Chuquisaca—SUCRE, junio 28 de 1882.—Vista la liquidación que antecede, estiéndase por el notario de hacienda la escritura de cancelación de la fianza prestada por el señor Federico Bueno para canicular el cargo de sub-prefecto de la provincia de Yanaparéz por haberse declarado libre a dicho señor de toda responsabilidad ante el tesoro—Dálanse—Ante mí: Juan Roberto Maldonado, notario de hacienda.”

Policía

“Pasaportes expedidos el día de hoy, 20 de julio de 1882.

Juan de la C. Tórres a Corocoro.

Tomás Aliaga a Sorata.
Francisco de Rivas a Corocoro.
Pedro y Lorenzo Catacora a Copacabana.

Vicente Vilela a Caracato.
Celedonio Loaiza y Diego Grifas a Corocoro.

Benjamín Uberguga a Chupé.

José Espinoza y familia a Caracato.

Fermín Saravia a Apolo.

Pascual Contré y un doméstico a Unduví.

Niceto Ruiz a Palca.

Tomas Paredes a Chililaya.

Vicente Belillian y Saturnino Ormachea a Sebollo.

Dámaso Salinas, Miguel Guillen, Mariano Tumba y Belisario Botelio a Cochabamba.

Mariano Espinoza a id.

Juan de la C. Tórres y dos peones a Candaraví.

Eduardo Perón C. y un mozo a Taqua.

Cronica.

ALMANAQUE.

JULIO.

29 sábado Santa María Magdalena y Platón m.

Quarto creciente a h. 1.28 de la mañana.

23 domingo San Bartolomé ob. y Liborio papa.

24 lunes San Francisco Solano, Crisóstomo m. y Cándida.

Médicos de turno.

En el presente mes continúan desempeñando este cargo los doctores Benavides y Pefarrandia.

Botica para el servicio nocturno la del PUEBLO,

Bazar.

A insinuación de muchas señoras y previo acuerdo de la “Sociedad de Beneficencia,” se ha señalado la instalación del Bazar (para el palacio que mandó) el 15 de agosto próximo.

Y como el sexo bello sabe mas que el feo en asunto de Bazar, hemos creído conveniente encubar el parecer de las señoras y señoritas de La Paz, siendo el santo objeto que se proponen.

Y era de desear tal retardación; pues

después de que nada tenemos de adelante, bien comprendemos de lo que se trata: dar mayor esplendor al acto y...

que haya concurrencia numerosa, para de este modo sacar un gran provecho de los objetos trabajados y obsequiados por nuestras madronas y señoritas.

vsp8.

Vías públicas.

Un bravo al honorable concejo municipal porque ya ha levantado la voz sobre la obstrucción de la vía pública, denunciada tiempo ha por la prensa.

Pero que no se deje alucinar con ofrecimientos.

Eso de entregar los caminos

al arbitrio del propietario por cuyo fundo pasen, para que los eje-

res de noche y los abrigos de dia.....

se presen a nail embrollos.

¿Quién garantizará al infeliz indiano

que encierre cerrado el camino con llave cuando quiera pasar?—No nadie de esos términos medios. Los caminos públicos deben ser libres, completamente libres. Nada de puertas al campo; nada de cerraduras; nada de obstáculos. Honrables y justificados municipios pacetos, completad vuestra obra, en beneficio del pueblo cuyos intereses representáis.

Teatro

Se siente un ardoroso entusiasmo

por las representaciones teatrales, y se

organizan asociaciones de jóvenes de

lo más selecto y docentes, salvo muy rara vez.

En virtud de este calor teatral

se repetirán más espectáculos.

Ah, a decir verdad, el calor escénico

de los jóvenes no es una estafa para atajar los rigores del frío invierno.

Podrá atemperarse haciendo que las

funciones principales de siesta a siesta y media de la noche.

Esta medida de medida de

ser modificación del reglamento

de teatro, y por ahora, solo un aviso

de los empresarios o directores. Parece que la buena variación empezará desde el 6 de agosto.

De siesta a siesta y media en invierno, y a las ocho en punto en los demás

del tiempo—es lo mas natural y más óptimo (sic).

Nombramiento.

Ha sido nombrado por segunda vez

rejente de la escuela de San Agustín N.º 3, el antiguo y experto preceptor don Celso Paúrtas.

Conocedores de sus aptitudes aplaudimos su nombramiento.

Pila.

Se nos han quejado algunos vecinos

de la calle de Chirinos de que hace al-

gunos días no corre agua en la pila si-

tuada entre dicha calle y la de Yana-

cocha.

Corremos trasladar al señor inspecto-

rial municipal y al comisario de aguas.

Calle del Retrete.

Con la mayor satisfacción hemos

visto que se ha dado principio a la re-

novación del “empedrado” y nivelación

de la 1.ª cuadra de la calle de este

número. El N.º 630 de Las Patrias

nos ha puesto al corriente de los pro-

prietarios que se han suscrito para tal

mejora, debida a la iniciativa del enti-

stituto municipal señor Pinilla. Aun

cuando nadie sabemos, entendemos que

la nivelación no se limitará tan sola-

mente a la 1.ª cuadra y que se hará

en relación y armonía con la siguien-

te, pues vemos indispensable que desaparezca por medio de un rebaje la más notable prominencia que desde la casa del doctor Policarpo Ezaguirre se levanta hasta la casa del señor Dean Cisneros, especialmente en la parte que desemboca al pie de Yanacocha. Somos enemigos de las cosas a medias y por lo mismo nos insinuamos con el honorable ayuntamiento y mi en particular con el señor Pinilla, para que inscriban a una suscripción los propietarios de la 2.ª cuadra, imponiendo el ayuntamiento en legítimo ejercicio de sus funciones una cuota a los rechazos que quiera mandar a la fábrica, porque hai ciertos caballeros que todo suelen querer *asiduo y sociable*.

Alguno con una señal imperiosa a la que se fuerza y el animal obedece. Pero el león, atacado de una especie de locura, dió un salto para correrme por el pecho. Le di un fuerte puñetazo en el hocico, dislocándome la mandíbula y rompiéndome los dientes.

En vano intímé altivamente al león para que se marchara. Se incorporó segunda vez y dió un nuevo brinco.

Preparamo para volverle a recibir con el puño, y hasta aquel momento no vi el estado en que tenía mi mano.

Rápidamente como un rayo, a fin de impedir que el león me alcancara la cara, le presenté la pierna, donde hundió furiosamente su garra, levantándose en alto como hace un gato con un ratón. Con la mano derecha le di un segundo puñetazo; la carne de mi pierna se desgarró y el animal dejó caer su pie.

Me levanté. Miré delante de mi rostro una furia, pues preveía que aquél era el último día de mi vida.

No podía colocarme por tercera vez delante de la fiera.

Si gritó—¡Ay no te enojes!—y me acercó a su lado.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Levantó su garra y me dio un golpe.

Entonces empecé a hacer gestos con mi desesperado; volví la espalda al león para que pudiera ejercer su fuerza.

Juan Granier.

CALLE DE CHIRINOS NÚMEROS 36, 38 y 40.

Ajente comisionista.

Almacén de abarrotes.

Se encarga especialmente de la compra y venta de Letras Hipotecarias, Acciones de Banco y Sociedades Mineras, y compra oro y plata pína.

Tiene constantemente en venta un surtido completo de abarrotes.

Las famosas marcas de vinos y licores Granier Hermanos.

Té fino y ordinario de diferentes marcas.

Todo a precios sin competencia.

ENRIQUE DE LA PENA

70, 72, 74.—CALLE DEL MERCADO—70, 72, 74.

LA PAZ.

PUERTO PÉREZ.

Almargos de Angostura lejítimo

Ajujo en botellas enteras y a botellas

Asist. de Olivo en bolasitas y en latas

Alcohol de 30°, 32° y 40° cajas de 5 y 6 galones

Azafrán de Santa Cruz en patacas

Id. de Tambo en pilones

Id. del Norte en id.

Id. blanca molido

Id. granadilla

Id. mocasina

Aros de Tambo

Id. de Chililayo

Id. de la India

Id. amarillo y colorado

Asil N° 9

Añimón

Almendras dulces

Caramenes secos

Comino

Coco

Cobatillos obinios

Cera de Castilla

Cigarrillos paros, habanos y hamburgueses

Cigarrillos de papel "La Sirena"

Cigarrillos de tabaco de 11, 12, 13, 14 y 15 kilos

Id. charolados

Cofre La Grande Marque 1, 2 y 3

Cofre Du Largo 4 y 0, 1, 2 y 3

Cofre Luis Salinas

Cofres en 4 botellas

Curva R. M. Elefante, Vriendt y otras marcas

Cochinilla plateada

Cosechas finas, variado surtido

Chancos

Fusforos varias clases

ACEITUNAS MACHACADAS

ACEITUNAS EN CALDO

817.

Relojería Sulza

DE J. NARDIN E HIJOS.

Plaza Mayor—bajo los portales

Este establecimiento, conocido desde más de 30 años, tiene constatadamente en venta relojes de oro y plata de toda clase y precios; no gran surtido de alhajas finas de oro y díbul, como: cadenas y prendedores para señoras y hombres, arcos, guardapelos, tijeras y botones de perno. Además, un gran surtido de navajas de bolillo y de barba, tijeras de todas clases, etc., etc.

Dicho establecimiento recibe frecuentemente de Europa, surtidos nuevos, y se encarga de toda clase de reparaciones de relojes, con puntualidad, y a precios equitativos.

LA HABANERA

Con este nombre se ha establecido una gran fábrica de cigarrillos de papel de toda clase en la calle de Junín, N.º 7, frente al Crédito Hipotecario, asegurando que los elaborados en ésta son sin rival, por su tabaco especial, picado en máquina, extracción de nicotina y esmerado beneficio, resultando de este modo muy agradables al paladar más delicado y beneficios a la salud. Son clasificados, por fuertes, regulares y suaves; los fuertes están empaquetados en cajetillas rosadas con una faja blanca, los regulares, en verdes y los suaves en rosados también sin la faja. Así mismo se elabora tabaco de las tres clases para pipa. La venta se hace por mayor y menor con mucha utilidad para los consumidores.

La Paz, 16 de junio de 1882.

F. LAFAYE Y C.

OTTO RICHTER

PUERTO PÉREZ O CHILILAYA

Propietario del Muelle,
Ajente comisionista
y Ajencia de vapores.

ALMACEN

OTTO RICHTER

CALLE DEL COMERCIO

TIENE EN VENTA

Alcohol.

Galletas.

Mantas de todos precios.

Sombreros.

Químicos.

Géneros blancos.

Pencos.

Crudo y encerado.

Semilla de Quina.

Licores y conservas de todos precios.

Jira sobre Tarma, Arequipa, Lima, Iquitos, París y Hamburgo.

Resesta quina, oro, plata píña y chafalona de plata.

"EL 16 DE JULIO"

LUCIANO DEL CASTILLO.

Número 65—67—Calle del Mercado—Número 65—67

La acreditada tienda que lleva este nombre, en la que se venden los mas sencillos y lujosos artículos, para vestidos de señoras y caballeros, se ha trasladado a las tiendas de la casa del don Bernardo Pérez, calle del Mercado.

A precios sin rival de modicis y de lo mas fino y elegante se encuentran:

Groceries de seda, negros y de colores; soireas con seda; poplins variegadas; lunares de colores; satén floreado; cretona de medio luto; brillantinas blancas y coloradas; percales, un surtido variado para trajes y camisetas; merinos negros y de colores; camiseta negra para mantos; satén de lana para mantos; pañuelos para abrigo de casimir; algodón de merino y casimir; mantas negras de lana; franelas blancas y ligeras; satén varrido surtidio; encajes blancos de seda de guipir, valencianos, torcidos y de paja; encajones de seda, hilo y algodón; falduras negras con chaquira y crepones; paños de seda; transas para ribete; cintas de terciopelo; cintas de medias y cuarto listón; beretina de hilo número 9, 11, 13 y 14; bramante para mantelería; tocados americanos; n.º 1, 2, 3 y 4; D. grano de oro varías marcas; madapolas francesas números 2,000, 3,000 y 4,000; gasa flaxa; perquinias, varías clases y colores; cintas de colores, de hilo y algodón; diamante para mantelería y servilletas; anastaco blanco; etraca y trencilla de diferentes dibujos; pañuelos madras, blancos de algodón; medias blancas y de colores; cuillos y puntas varias formas; agujas surtidas en paquetes; ligas de seda y alfileras; gomas de seda aserradas, etc.

Pafos negro, sodas, casio y varias otras clases; razones de lana negro y satin; un gran surtido de casimires para terciopelo, y variedad de dibujos y colores; casimir para pantalones; casimir para abrigos; casimires con frisa y sin ella; camisas de hilo con y sin cuadro; camisas oxford de colores; gran surtido de camisetas de lana, merino y algodón; pañuelos de brisa, hilo y algodón; pañuelos blancos de hilo pañuelos de seda; bufandas de casimir; medias de Escocia crudas y escarpines de colores; gran surtido de corbatas varias clases; cuillos y puntas postizas; jerséis; botines de charol y cuero; novedad, de puchos de jefe, casimir y algodón; sombreros de fieltro, casiar y atiborri; botonduras para levitas, de seda, mezcla y casimir; guantes de batalla, de pabilo y seda; surtido de jergones, tripe, risados angostos y doble ancho; guantes para piso y mesas; paraguas; fiestas artificiales; bastones y chichillines, etc., etc.

Un nuevo surtido de máquina de coser, sistema Singer, silenciosas de nueva invención, con varios tipos; bayetas pallon; cintas hilo y fajaña, y varios otros artículos que se encuentran en esta acreditada tienda.

La Paz, agosto 1.º de 1881.

"Atabas de Hogar a la "Tienda del 16 de Julio".—Guantes de seda y hilo de Escocia de rejilla de todo tamaño y varias clases para señoritas.—Mantas bordadas en espagüita.—Repunilla para mantos.—Piezas de seda con chaquira y fulpilla para mantones.—Coronas de saharas para niñas, etc. etc.

La Paz, marzo 24 de 1882.

TRASLACION.

La casa Nueva de COMERCIO

DE

Epifanio Aramayo

Se ha trasladado a la calle del Comercio, números 48 y 50, en la casa del señor Francisco Barriga.

El surtido general de mercaderías, que constantemente recibe de Europa, es de lo mas fino y elegante, en toda clase de artículos para señoras, caballeros y niñas, que vende por mayor y menor, a precios baratísimos.

166—Esquina del Prado—166

JOSE MARIA ORTIZ.

Tiene en venta un gran surtido de vinos viejos lejítimos del país, de superior calidad, por mayor y menor.

Vino tinto fuerte para la mesa.

" " " abocado.

" " " dulce para enfermos.

" " " blanco fuerte para almaceros.

" " " abocado.

Tiene además.

Pisco de superior calidad.

Anicote de Mallorca.

Aguardiente lejítimo de uva, preferible al mejor pisco de pacotilla.

Aguardiente de durazno despepitado.

Idem. de membrillo.

Viñagre lejítimo de superior calidad.

Cerveza extranjera y del país, siempre bien acentuada.

Estos mismos artículos se llaman consignados en la tienda del señor Luis Balliviano, calle de Chirinos.

Ofrece servir pedidos que se le hagan de las provincias de este Departamento y de la ciudad de Oruro, enviendo todo bien acodicionado, sea en barriles, anclotes o cajones.

La Paz, enero 12 de 1882.

(3M24.)

EDICTO.

Antonio M. Vázquez, Juez 2º de partido de Oruro.

Cito, llamo y empaldo a don Domingo Téllez, para que en el pretoriario término de dos meses de la fecha se presente ante este juzgado por el o por medio de procurador instruido y expuesto a efecto de ejercutar sus derechos en la causa que sigue el señor Benjamin Donaldson contra los herederos de la difunta dona Ana Leon de Téllez, sobre despacho y adjudicación de los planes aguados de la mina de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de la mina de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados de San José grande, situada en este asiento mineral; no haciéndole así, se procederá el juicio en rebeldía. A cuyo fin y conocimiento, se trascibe el escrito de demanda y decreto siguiente.—Señor juez de demanda y decreto.—Estimable demanda sobre la adjudicación de los planes aguados